
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Algo más sobre los carpinteros, *D. schulzi* y *N. shiptoni* Mogensen, J. 1932

Cita: Mogensen, J. (1932) Algo más sobre los carpinteros, *D. schulzi* y *N. shiptoni*. *Hornero* 005 (01) : 063-064

pichones. Como se sabe, esta especie habita y nidifica en el sur y en Patagonia durante el verano, alejándose hacia el norte en el invierno, siendo común entonces hasta en los alrededores de Buenos Aires.

Se advierte también la presencia de los dendrocoláptidos, *Cinclodes* y *Geositta* (« correcaminos »), ambos insectívoros, y el primero, como *Lessonia*, procedente del sur.

Una sola especie de golondrina, grande y oscura (*Progne ch. domestica*), no muy abundante, permanece allí durante el verano. Una bandadita, compuesta de unos veinte individuos, evoluciona al anochecer encima del techo de un chalet, entrando y saliendo por turno debajo de las chapas de cinc, en donde seguramente duermen.

Dos parejas de fringílicos (granívoros), el « cabecita negra » (*Spinus*) dejan oír su canto alegre entre los tamariscos y un pequeño eucalipto, reparados del viento detrás del hotel, a pesar de que la búsqueda de su alimento ha de resultar bastante laboriosa en tal ambiente.

Por último, he podido observar, con sorpresa, posado sobre una ramita de las mismas plantas, la bonita y elegante silueta del picaflores verdoso (*Chlorostilbon*), cuya presencia tan cerca del mar no debe ser muy común.

PEDRO SERIÉ.

ALGO MAS SOBRE LOS CARPINTEROS, D. SCHULZI Y N. SHIPTONI

He leído con interés la observación del señor L. Dinelli acerca de los carpinteros *Dryocotomus Schulzi* y *Neophlocotomus Shiptoni*, publicada en esta revista (v. IV, nº 4). Este punto me ha preocupado también durante mis cacerías en Tucumán, pero no pude llegar a un resultado definitivo debido a la escasez de estas aves.

Los primeros ejemplares que obtuve fueron un casal con tres pichones, todos con plumas blancas sobre el dorso. Pero más tarde encontré uno que acompañaba al *D. Schulzi*, aparentemente apareados — éstos se juntan por toda la vida — pero no tenía cría.

He coleccionado también ejemplares con escaso desarrollo de las plumas blancas, húmero-escapulares, dos, tres o cuatro, las demás negras, justamente como dice el señor Dinelli.

La faja blanca es probablemente el vestigio de una antigua librea, lo que induciría a creer que estos carpinteros son descendientes de *Ceophloeus lineatus* (Lin.), que es común más al norte. Se trataría entonces de un caso de melanismo a la vez que de reducción.

He visto también ejemplares con muy débil señal de fajas amarillas transversales sobre la región ventral.

El *Neophloeotomus Schulzi major* Dabb., es seguramente también un descendiente de los *Ceophloeus*, melanístico sin reducción, que por su aislamiento ha quedado constante y dado así origen a una especie distinta, pues como vive en el mismo lugar que *Dryotomus Schulzi*, no puede ser subespecie sino especie.

Se trata sin duda de una especie poco abundante, pues nuestro difunto consocio señor Venturi, que ha coleccionado en Mocoví, cerca de Resistencia, no la poseía en su colección, aun cuando su habitat era Resistencia.

Esta especie debería llevar otro nombre, y dado su parecido con *Ceophloeus lineatus* y *C. erythropus* (Val.), corresponde llamarla *Ceophloeus ater*.

Aprovecho la ocasión para llamar la atención sobre una subespecie de *Ceophloeus erythropus* que coleccioné en 1915, en Las Palmas, cerca de Resistencia, la que se distingue por ser más pequeña y más oscura. Los cueros fueron adquiridos por el Museo de Boston, en donde el señor James L. Peters hizo la descripción y le dió el nombre de *Ceophloeus erythropus sulcitus*, por sus negras tectrices inferiores de la cola, carácter más notable para hacer la separación.

Esta subespecie marca el límite sud de la especie *Ceophloeus erythropus*, cuya distribución es amplia y debe contar con más subespecies aún.

Skelhöje (Dinamarca).

JUAN MOGENSEN.

PARASITISMO DEL TIRÁNIDO, LEGATUS LEUCOPHAIUS

El 17 de noviembre de 1917, al encontrar en una quebrada del Cerro de Tafí, un nido colgado del icterido, *Archiplanus (Cassicus) chrysopterus*, n. v. « boyero », noté que otro pájaro, un tiránido, perseguía al boyero, mientras que su compañero se introducía en el nido, acarreando materiales. Maté ambos tiránidos, resultando ser la especie *Legatus leucophaius* (Vieill.), cuyas dimensiones son las siguientes:

Largo:	15.5,	ala	8.6	—	cola	6.5,	iris	café	oscuro	♂
»	15.3,	»	8.3	»	6.	»	»	»	»	♀

Descolgué el nido del boyero, pero no contenía ningún huevo, y sólo cortezas de árboles, al parecer de guayacán.

Recién el 21 de noviembre de 1929 pude observar nuevamente las costumbres del *Legatus leucophaius*. Reconociendo su grito en una quebrada, no tardé en encontrar un nido de boyero, colgado a gran altura. Me puse en observación y pronto me convencí que sucedía lo mismo que noté en 1917, es decir, que el *Legatus* acarrea cortezas en el nido del boyero,